

# Convertirse en abuelo es el tercer acontecimiento vital más importante

Tras el primer amor y la paternidad, tener un nieto constituye una de las experiencias de mayor emoción para la mayoría de las personas

La relación familiar ayuda a mejorar la autoestima de mayores y niños

RAQUEL SUÁREZ LA VERDAD

Ser abuelo es una de las experiencias más importantes de la vida. Un estudio, difundido por Júbilo Comunicación, reveló que tener un nieto es, junto al primer noviazgo, el primer empleo, la primera paternidad y la muerte de algún familiar cercano, uno de los acontecimientos más relevantes en la vida de una persona.

La relación con los nietos resulta sumamente enriquecedora para ambos, ya que mientras unos aportan sabiduría, los otros les abren las puertas de un mundo nuevo -no es raro que los abuelos se conviertan en cibernautas gracias a las enseñanzas de sus nietos-. Por otra parte, el abuelo es una figura esencial en la educación emocional del niño y un referente para la sociedad.

Amor, experiencia, paciencia y juego son algunos de los valores que los abuelos transmiten a los nietos. Sin embargo, las relaciones entre generaciones no siempre se producen de la forma más satisfactoria.

Los psicólogos opinan que lo ideal para fomentar el vínculo entre abuelos y nietos es que el contacto sea regular. Las circunstancias de cada familia hacen que esto no resulte tan fácil ya que, en ocasiones, viven a considerable distancia o la ocupación de los padres no permite realizar visitas frecuentes. Sin embargo, apuntan que esta situación no debe impedir que se establezcan vínculos importantes entre abuelos y nietos. En este sentido, el modo en que los padres hablen a sus hijos de sus progenitores influirá notablemente en el afecto y en el respeto que éstos



ABUELO. Los mayores transmiten a los nietos sabiduría y experiencia. / LA VERDAD

sentirán luego por sus abuelos. El teléfono, o las múltiples posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías permiten mantener contactos a distancia, cuando no es posible estar cerca.

Los expertos señalan también que las relaciones afectivas se establecen en la primera infancia por lo que, desde el principio, conviene fomentar los encuentros entre abuelos y nietos organizando comidas, paseos o cual-

quier actividad que reúna a toda la familia.

Curiosamente, según encuestas realizadas, la mayoría de los nietos suele tener más apego hacia los abuelos maternos. La razón se atribuye al hecho de que las madres mantengan la relación más estrecha con sus padres y realicen mayores esfuerzos por intensificar los lazos familiares.

Una de las características que mejor definen las relaciones entre

abuelos y nietos es la ternura. Los mayores vuelven a sentirse niños de la mano de los más pequeños. Además, ahora disponen de más tiempo para poder jugar con ellos sin la responsabilidad de tener que educarlos que les corresponde a los padres. Se trata de una relación capaz de mejorar la autoestima de ambas partes ya que los abuelos se sienten útiles y los niños queridos incondicionalmente.

## Hacer de canguro y de padres

R. S. L.V.

La incorporación de la mujer al trabajo ha hecho que multitud de abuelos se ocupen de la crianza de los nietos. Se calcula que más de una cuarta parte de los niños menores de tres años, cuya madre trabaja fuera del hogar, permanece bajo el cuidado de sus abuelos.

Estos abuelos-canguro adquieren cada vez mayor peso en la sociedad ya que actúan como padres de sus nietos. Según la opinión de la presidenta de ABUMAR (Asociación de Abuelos y Abuelas en Marcha), publicado en Mundo Senior, es fundamental que no dejen que su vida se circunscriba únicamente a sus nietos. «Cuanto más rica sea nuestra vida más podremos aportarles a ellos», explica.

Aunque los expertos consideran que el papel de abuelo-cuidador sólo debería afrontarse de forma ocasional y buscar otras soluciones que eviten cargar a los abuelos con tanta responsabilidad, la mayoría realiza estas funciones gustosamente, si bien reconocen que les supone terminar agotados.

Existen otras circunstancias más graves en las que los abuelos no sólo realizan el papel de canguro temporal sino que asumen la custodia de los nietos. Problemas de alcohol, drogadicción, divorcios, hacen que a menudo abuelos de todo el mundo terminen ejerciendo el papel de padres que sus hijos no pueden afrontar. Esta situación resulta tan dura y frecuente que incluso se han creado grupos de apoyo para ayudar a los abuelos a criar a sus nietos. Estos grupos se ocupan de ofrecer apoyo emocional a los abuelos que se sienten solos o aislados, al tiempo que les sirven de guía y les ofrecen información sobre los recursos existentes. Además, les proporcionan un lugar donde compartir las cuitas que genera la crianza de los nietos.

## Garantes de las tradiciones familiares y de los valores sociales

R. SUÁREZ L.V.

La transmisión de la cultura familiar y de las tradiciones sociales son algunas de las misiones que competen a los abuelos.

Por un lado, asumen el papel de ofrecer su experiencia y enseñar a los más pequeños los valores que perduran. Para los niños, esta relación supone un pilar importante para su seguridad y autoconfianza. Además, las denostadas *batallitas del abuelo* son fundamentales para que los niños conozcan sus orígenes y constituyen una forma de acercarse a la historia familiar y poder, al mismo tiempo, contarla a las próximas generaciones.

También son los abuelos quienes se ocupan de conservar las tradiciones familiares, a través de su

afición a diversas actividades o a su vocación hacia determinadas profesiones, que perduran de generación en generación.

La clave para que la relación entre abuelos, padres y nietos funcione, según declaraciones del Presidente de la Asociación Internacional de la Familia, Fernando Corminas, a Mundo Senior, es que cada uno asuma su papel, sin querer inmiscuirse en el que no le corresponde. Muchas peleas familiares comienzan cuando los abuelos pretenden hacer las veces de padres. Sin olvidar las veces que los padres abusan de los abuelos y les cargan constantemente con la responsabilidad de cuidar a sus nietos.

Por otra parte, en una información de Júbilo Comunicación, se destaca el papel del abuelo con-

sentidor. Aunque siempre en su justa medida, en este artículo se recuerda al abuelo la función de mimar a sus nietos. «Hace que ellos perciban la existencia de un amor incondicional que, a la larga, les genera bienestar y confianza en sí mismos».

Asimismo, indica los distintos roles que asumen los abuelos que ejercen de cuidadores, de compañeros de juego, de árbitros en los conflictos familiares.

El buen abuelo, según este artículo, es el que hace que su nieto sienta que le conoce y que es capaz de entenderle; y a la inversa, el que hace que su nieto le conozca y le entienda; el que influye positivamente en su vida dándole cariño y confianza, y el que establece con él una relación de auténtica amistad.



AMISTAD. La relación de abuelos y nietos es muy especial.